

44 | CULTURAS Y SOCIEDAD |

La filósofa a la que le interesa el dinero

Adela Cortina se convertirá el jueves en la primera mujer investida doctora honoris causa por la Universidad de Deusto



IÑAKI ESTEBAN

Twitter: @inakiesteban

BILBAO. El padre del liberalismo, Adam Smith, fue filósofo, lo mismo que su oponente, Karl Marx, el autor de 'El capital'. Las mayores luminarias de la economía del siglo XX, como Keynes y Hayek, escribieron con un ojo mirando a la filo-

sofia, si bien a esta dejó de interesarle las materias relacionadas con el 'vil metal' porque ya había mucha gente ocupándose de esos asuntos en otras disciplinas y en la vida diaria. Sólo una serie de escándalos mayúsculos, antes y después del Watergate, pudo restañar aquel divorcio. La evidencia de que la ética había desaparecido del mundo de los negocios y de la política obligó a plantearse si aquello era rentable y, si lo era, para quién y a quiénes perjudicaba.

En aquellos episodios sitúa Adela

Cortina (Valencia, 1947) el inicio de una nueva época en la que resultaba pertinente preguntarse el qué y el cómo, lo que se puede hacer y lo que se debe hacer. En el caso de Cortina, su implicación tuvo que ver con la boda de un amigo. Allí conoció a un ejecutivo bancario y en aquel ambiente de entusiasmo se comprometieron ambos a organizar un seminario, que con el tiempo se convirtió en la Fundación ÉTNOR, dedicada a la ética de los negocios y de las organizaciones.

Fruto de ese recorrido en este campo, y de toda la obra de la filósofa a lo largo de más de treinta años, es su investidura como doctora honoris causa por la Deusto Business School el próximo jueves. Será la primera mujer que reciba ese título en los 130

años de historia de la Universidad de Deusto. Pero tampoco es algo nuevo en la carrera de Cortina. Ya fue la primera mujer que entró en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, también con más de cien años de andadura.

Riqueza y felicidad

«La meta de la economía consiste en ayudar a crear buenas sociedades. Si no lo hace, es mala economía», sostiene la filósofa. «Todos queremos satisfacer nuestros intereses y deseos, pero es más difícil lograrlo si no sabemos ponernos en el lugar de otros, si no nos comprometemos, si no atendemos a la fuerza de las tradiciones y los hábitos. Como pensaba Smith, la riqueza de las naciones debe servir para construir

una humanidad más libre y feliz».

Cortina sabe por experiencia que hay empresarios con actitudes diversas ante la ética. «En el acto de presentación de un libro sobre consumo un empresario me dijo que trabajar con ética resulta rentable. A él le había ayudado a ganar mucho dinero y le parecía necesario reforzar ese aspecto en su negocio para estar bien preparado frente al futuro, cada vez más incierto».

También le viene a la cabeza otra persona de una encuesta de ÉTNOR de hace años: «Le parecía que la ética en la empresa era 'necesaria pero imposible'. Sin ella, las compañías funcionan mal. Pero sostenía que el mundo económico se rige por objetivos que no suelen tener en cuenta otros asuntos».



Adela Cortina argumenta que los escándalos antes y después del Watergate obligaron a repensar los negocios y la política desde una perspectiva ética. ■ IGNACIO PÉREZ

TRAYECTORIA

► **Inicios.** Tras cursar Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia, ingresó en 1968 en el departamento de Metafísica.

► **Desarrollo.** En 1976, defiende su tesis doctoral y enseña durante un tiempo en institutos de enseñanza media. Estudia con una beca de investigación en Múnich y entra en contacto con Karl-Otto Appel y Jürgen Habermas. Después orienta su trabajo hacia la ética.

LAS REACCIONES

Rentabilidad

«Un empresario me dijo que la ética le ayudaba a afrontar el futuro, cada vez más incierto»

Actitud

«Si en un banco sólo piensan en resultados, al final perderán a los clientes»

Quizás la gran aportación de Adela Cortina sea la de habernos entregado con su ética civil una formidable guía para transitar con esperanza y valores por tiempos de zozobra y de vacío de convicciones. Una pasión intelectual y filosófica que nos incita a retornar y a preservar los mínimos morales y universales que sirven para afianzar el respeto mutuo, la solidaridad, la empatía o la ejemplaridad frente

ENRIQUE PORTOCARRERO

ÉTICA CIVIL



a un individualismo egoísta o frente a un provecho propio sin conciencia de la responsabilidad social. Algo perfectamente apli-

cable en una España que según su apreciación ha abandonado aquel capital ético acumulado durante la Transición, cuando

surgió un compromiso cívico a favor de valores supremos como la libertad, la justicia, la igualdad y el respeto a los derechos fundamentales. Seguramente la crisis de crecimiento y prosperidad continua de los últimos años ha tenido mucho que ver en el surgimiento de la desesperanza o en la aparición de su consiguiente desarme moral, donde parece que los valores universales se han difuminado ante la preponderancia del cortoplacismo, la

insolidaridad y la ausencia de códigos éticos. Afortunadamente, la ética divulgada para la sociedad civil que propugna Adela Cortina nos sugiere la vuelta ciudadana a una aspiración de humanidad compartida en sus valores mínimos. Una responsabilidad que a todos compete tanto en la superación de las dificultades presentes como en la conformación de un nuevo marco ético en la vida pública y en la privada.

press reader Printed and distributed by PressReader
pressreader.com • t. 664.778.4664
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

Martes 18.10.16

EL CORREO

A pesar de que la crisis ha levantado una ola de indignación que ha puesto bajo sospecha buena parte de los negocios, Cortina insiste en que no hay que medir a todos por el mismo rasero. «Hicimos en la fundación una auditoría ética a una empresa valenciana muy potente porque nos la pidió. Y el resultado fue muy positivo».

El espíritu del padre Arrupe

Lo que ocurre, a su juicio, es que cuando el bienestar funciona, apenas hay críticas y quejas. En cambio, cuando decaen los niveles de vida se empiezan a ver todos los rotos. Los bancos salen en las noticias de tribunales como acusados y buena parte de la ciudadanía les mira con malos ojos. Urge entonces restaurar la confianza, argumenta la pensadora, aunque esto no sale gratis. «El cliente de una entidad bancaria necesita fiarse de quien le gestiona su dinero. Ese vínculo es vital en el sector. Pero si el profesional piensa sólo en resultados, y no en la persona a la que atiende, está dañándole y antes o después le perderá y eso le perjudicará».

Destaca que sintió «una gran alegría» cuando le llamaron de la Deusto Business School para comunicarle que le iban a nombrar doctora honorífica. «La Comercial de Deusto se creó para formar empresarios competentes, dotados de valores éticos, y creo que cien años después esa tarea sigue siendo urgente para conseguir una humanidad sin pobreza y sin desigualdades, en el espíritu del padre Arrupe y a buen seguro del nuevo general de los jesuitas, Arturo Sosa».

Acto de investidura y conferencia

La ceremonia de investidura de Adela Cortina como doctora honoris causa por la Deusto Business School tendrá lugar el jueves a las 12:30 horas en el Paraninfo. «La universidad quiere premiar su servicio a la ciencia y a la sociedad, a través de su docencia e investigación en el ámbito de la ética empresarial; y su contribución al dialogo entre los planteamientos filosófico-humanistas y el desarrollo económico y de las organizaciones», destacan desde Deusto. A las 18:00 horas, ofrecerá una conferencia en la biblioteca CRAI. Para asistir es necesario inscribirse en: decanato.ccsshh@deusto.es.
